

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados a precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo,

SABADO 11 DE MAYO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id id.
En primera. 00'20 id id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

EL CAOS

En el seno del partido liberal de Murcia, con motivo de la renuncia del candidato aclamado, reina el más horroroso caos, no el que precede a la creación, el caos que anuncia la devastación y la nada.

Nunca en vísperas de la propuesta de interventores se ha conocido en partido alguno, la verdadera anarquía de que hoy es presa el partido liberal; nunca en momentos tan críticos como el presente, para la cuestión electoral, ha sido visto desordenado que iguale al de ahora; ni nunca en la opinión ha sido tan discutida la candidatura ministerial.

A la hora presente se ignora por todos, aun por los que tienen significación en el partido, el nombre del que ha de ser en las Cortes representante por esta circunscripción, y este hecho a más de manifestar el desquiciamiento del partido de situación, indica claramente el menosprecio a los electores, que tienen derecho a exigir el nombre, circunstancias y condiciones de los que aspiren a ser sus diputados.

La situación política de ahora, situación lastimosa a que nos han llevado, más que la deficiencia de los gobiernos, la ineptitud de nuestros diputados reclama nuevas líneas de conducta, soluciones de factible regeneración, que con los representantes a que estamos acostumbrados, no se pueden, llevar a cabo, pues que van a las Cortes necesitados de consideración e influencia y moralmente no tienen derecho a exigir la justicia que reclaman las regiones.

Hacen falta hombres de prestigio, no solo ante los partidos sino ante la opinión general; hombres de posición independiente, de reconocido patriotismo, de propias iniciativas, de virtudes cívicas; y hay que desechas por ineptos y perturbadores a los que lucran con la política, a los que van a saciar ambiciones personales y conquistar un nombre, apoyados en la alianza con otros de su jaez, con la ignorancia de algunos y el servilismo de otros.

Esta región necesita en las Cortes representantes que se ocupen de sus intereses y de la solución de los problemas de vitalísima necesidad, desligados de compromisos, que aspiren al mejoramiento de su país... pero ¿en dónde están?

Imposible encontrarlos en los partidos de situación donde, efecto de la ambición de algunos, de su exagerada soberbia, han convertido la armonía que debe existir, en horroroso y desolador caos.

DE MADRID A MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
¿De Barcelona? a Dios gracias nada; aunque no se sabe si es gracias al gobierno, que sigue mutilando telegramas y haciendo mangas y capirotes en el gabinete negro, que puede decirse es el

único centro oficial que cumple con celo su cometido. ¡Lástima que semejante celo no se emplease en algo más útil para todos!

Como a falta de pan buenas son tortas, la gente se dedica a comentar el informe del Consejo de Estado, favorable a la derogación del famoso decreto del exministro de Obras Públicas, Sr. Sánchez Toca, referente a la nacionalización de todas las compañías y empresas industriales. Tejer y destejer, la eterna labor de nuestros gobernantes que ni saben lo que hacen ni conocen lo que reforman: ¡así anda ello! Esperemos a conocer el decreto que se ha por tierra lo decretado por Sánchez Toca, que ahora sí que se ha quedado con tres palmas de narices, a más de las suyas reglamentarias, que no son pequeñas.

También es la comidilla del día las vacilaciones y recelos del gabinete para darle un sustituto a Pidal, que, según parece, se ha negado por completo a gestionar con el Vaticano la reforma del Concordato. Según de público se dice varios prohombres del partido liberal a quienes se les propuso ir a Roma, se han negado terminantemente, lo cual tiene cariascosos al marqués de Teverga que tiene el plan de reforma terminado y no sabe qué hacer con él.

El ministro que no es manco, dice a todo el que quiera escucharle que consultó con algunos prelados acerca de varias bases de su reforma y que a aquellos le satisfizo su proyecto, prestándole su aprobación.

El marqués de Teverga no quiere publicar su proyecto para evitar dificultades, pero en caso de que estas sobrevinieran, el ministro pondría pie en pared, y lo publicaría para que todo el mundo juzgase. Me parece a mí que todo ello quedará en agua de cerrejas y no pasará de la categoría de proyectos.

Con las anteriores noticias alterna en las conversaciones la sentencia favorable al infante D. Alfonso en su apelación acerca del nombramiento de tutor para su madre la infanta D.ª Cristina, a quien hace poco se declaró incapacitada. Como me fijo poco en estas cosas, no juraré asegurando para lo que la declararon incapacitada; pero la solución es sencilla, que la aplique cada uno a lo que le dé la gana y en paz; después de todo... Bergamín que defendía a D. Alfonso ha recibido multitud de felicitaciones por su triunfo, que ha resultado ruidosísimo.

Dentro de pocos días tendremos el gusto y el honor de contribuir a una brillante manifestación de simpatía. Se asegura que el día catorce y al frente de las tropas que regresen de practicar ejercicios en Carabanchel, vendrá Alfonso XIII y con este motivo creo que tendremos una fiesta cortésana, al aire libre. Después de todo, un día de regocijo ya es algo y... que nos quiten lo bailado.

Y va de noticias sensacionales: dicen del Ferrol que el acerazado (acerazado) «Carlos V» practicó pruebas de máquina y artillería sin que joh milagro! se chamuscasen las calderas ni reventase ningún cañón. Como la noticia es tan sorprendente, esperemos a última hora para regocijarnos o entristecernos, pues yo, por mi parte, me fio muy poco de la Marina y no quiero entusiasmarme ahora y resulta luego que el «Carlos V» ha dado un estallido por esos mares de Dios y del duque de Veragua.

Y por último y como aperitivo para los que temían verse en breve plazo enredados por el Tribunal Supremo, sepase que al fin Sagasta triunfa y Santos Ibañez se las guilla de aquel alto centro. Se indica para ocupar su puesto a los Sres. Martínez del Campo y Capdepón, de los cuales el primero es quien reúne más probabilidades para reemplazar al casi difunto presidente. Ya pueden hacer por ahí los chanchullos electorales que quieran les que antes iban sintiendo su poco de medietis. Al fin y al cabo siempre saldrian triunfantes los protegidos del gobierno.

Castillo.

10 de Mayo de 1901.

Rápida

Los periódicos anuncian que el ministro de Gracia y Justicia tiene ya listo el plan de reformas del Concordato; y lo importante del asunto y la calidad de los ministros que se vienen sucediendo en los gabinetes liberales y conservadores sin más objeto que armar zaragatas y destruir lo existente, sin mejorarlo, nos ponen los pelos de punta y la carne de gallina; ¿qué tal obra será la del marqués de Teverga? Dios ponga tiento en sus manos para que no aumente el malestar y el disgusto reinantes avanzando mucho o quedándose corto; pero es tan difícil acertar con el punto medio, donde no perjudique en demasía derechos adquiridos ni sirva de base a los eternos disconformes con todo, que es de presumir no salga muy airoso del empeño; y es lástima, porque bien lo merecía quien procura suavizar asperezas, mirando por el bien de todos. De ahí, que en vista de tales inconvenientes sea muy grande la curiosidad pública y no escasos los temores de que la obra no resulte lo acabada que fuera de desear, para disminuir en lo posible disgustos en un lado y estemporáneos regocijos en otro, ocasionados por el mucho avance en cierto sentido. Acertará con el justo medio el ministro de Gracia y Justicia? Dios lo quiera, pero no lo esperamos, porque...



Juan Bautista Carpeaux

La muerte de Juan Bautista Carpeaux, ocurrida en Courbevois el 12 de Octubre de 1875, vino a aumentar el dolor que Francia experimentaba por la pérdida de hijos tan ilustres en el mundo del Arte, como Millet, Corot, Barye y Pils, quienes en unión de Carpeaux bajaron al sepulcro en el breve espacio de tiempo de un año, siendo sus muertos doble motivo de duelo porque a ellos debía el arte moderno francés gran parte de la gloria lograda en el tercio medio del siglo XIX, y por que aun podían esperarse de sus talentos obras dignas del genio que las inspiraba, por haber fallecido jóvenes.

Carpeaux, que vino al mundo en Valenciennes el 11 de Mayo de 1827, tuvo por maestros, sucesivamente, a Abel de Pujol, a Rude y al famoso David, y en verdad que el discípulo fue digno de tan renombrados mentores, como lo demostró al ganar en 1856 el Gran Premio de Roma por gran mayoría de votos.

A triunfo tan señalado y grande, que fue la confirmación de la fama que ya entonces gozaba entre sus compatriotas, siguió al que obtuvo en el Salon de 1856 con su escultura «Jeune pecheur».

En el Salon de 1863 presentó el interesante grupo «Ugolin et ses enfants», que fue adquirido por el gobierno y que mereció los honores de ser expuesto, vaciado en bronce, en el Jardin de las Tullerías.

El número de esculturas que Carpeaux hizo en los treinta años de su vida artística, es verdaderamente inmenso y más aun atendiendo al gran mérito de la mayoría de sus concepciones y a la índole de algunas, hecho que pone de relieve la fecundidad y la inspiración portentosas de que estaba dotado el cual ninguno supo retratar en marmol a Gounod, Dumas hijo, Carlos Granier, Gerome y otros hijos insignes de las Artes y la Letras que se honraban con su amistad.

«La Danse», «Amour blessé», «Mater Dolorosa», y los bajo relieves que hizo para el pabellon de la Flora, son obras que tambien le proporcionaron mucha gloria y que han contribuido a que su nombre se hiciera imperecedero y pasara a la posteridad con la aureola del genio.

Hernando de Acevedo

ESPIGUEO

Leo y sopla:
«MARI-MACHOS — En Francia el Gobierno cobra una contribución de unos 50 francos a las mujeres que quieran tener el privilegio de vestirse de hombre.»
¡Dios mío! Pues si en España pagasen contribución todas las mujeres que llevan los pantalones en casa, apañados estaríamos.

Verdad es que entonces, tendrían que pagar los espesos que no los llevasen, y esto era más grave.

Porque no había bastante dinero en España para tal cosa.

Bella lección de poética que el «Diario» explica... en verso:

«Usar la forma poética para hablar de los pucheros de la futura elección, y los cito como ejemplo, es lo mismo que cojer la capa pluvial del olérigo, recamada de ore fino, para pasar un barrendo.»

Aquí un puñado de puntos suspensivos; un momento de reparador descanso, y a escuchar al romancero:

«Pues todo buen escritor, que tenga un poco de seso, debe distinguir de formas y hacer un uso discreto de la prosa para todo lo prosaico, y de los versos para todo lo que sea bueno, poético y bello.»

Dice muy bien «El Diario» se debe tratar en serio una tan resera cosa como es la de los pucheros; sépanlo Felipe Pérez, Estrañi el pacotillero, Aza, Carrión, Pérez Zúñiga y todos los majaderos que usan en sus tonterías lo que es digno de respeto; fuera las bremas rimadas, entónense cantos épicos a todo lo que es risible; vulgar, pobre, contrahecho: que nunca han escrito en broma, Lope, Calderón, Moreto, y siempre en serio han escrito Cástulo, Marcial, Quevedo y tantos y tantos otros que sólo han escrito en serio. Usese escribiendo en broma la vara en lugar del mazo, que este habrá de reservarse para más grandes empeños: cantar en bellas estrofas los célebres presupuestos del célebre Villaverde, é para poner en verso los planes que Valeriano trama en favor del ejército.

Dicen de Alicante:
«El actor del Teatro Español, D. Pedro Llorente, acaba de leer con asombro, en un periódico de Madrid, la noticia de su muerte. Ha protestado.»

Y cualquiera no lo hace si lo matan. Es decir, si lo matan de mentirigillas, porque a ser de otro modo, no habría más protesta que la de los interventores si alguien levantara muertos; hacia votar el difunto.

Puede darse por satisfecho que tal cosa le haya sucedido en Alicante.

Porque si sucede en Barcelona y llega a protestar con la suspensión de las garantías por delante, muerto y todo lo encarcelan.

Telegrafía el general Delgado al ministro de la Guerra, comunicándole que la guardia civil ha sorprendido un depósito de armas para los carlistas.

Han sorprendido el depósito que según muchos creemos no debía ser, cual dicen, para el temido momento en que al fin se arme la gorda, — porque España está hace tiempo

tan raquítica, que pocos rollizos hay en el reino — y a pocos ha sorprendido tamaño descubrimiento; es decir, si que sorprende, sorprende que lo hayan hecho y sorprende a los ministros, que en España es caso cierto que sucesos semejantes y más extraños sucesos, cuando a ninguno sorprenden, sorprendan siempre al gobierno.

De real orden se ha dispuesto que se modifiquen los paños de municiones del crucero «Carlos V».

«No sería más oportuno modificar todo el crucero?»

Claro, siempre que esta modificación consistiera en ponerle tal nombre a otro buque.

Y que se destinasen las planchas del crucero, que sorren parejas con las del ministro del ramo, a la fabricación de navajas de Alcabete.

En Moscú, un sujeto a quien se le supone loco de remate, arremetió su hillo en mano, contra todas las mujeres que encontraba; mató a cinco.

Yo, con permiso de los moseovitas, juro que ese infeliz no estaba loco y su mismo proceder lo demuestra.

¿Loco un hombre que quiere acabar con el bello sexo? Quia, ese es un hombre con más cordura que Esquedo.

Lo que pasa es que el infeliz conociera a punto fijo lo que fastidian las cuñadas y las suegras.

CUENTO

DEL NATURAL

Callaron.

El problema no tenía más que una solución razonable: separarse para siempre: y otra desesperada: morirse de hambre.

Y cuánto habían hablado para llegar a comprenderlo! Porque él quería a su novia: la quería como no había querido nunca a ninguna mujer, con la ansiedad del hombre que, llegado a la plenitud de su vida, se encuentra solo, sin hogar, sin amor, sin consuelo... Y ella le adoraba con la pasión honda y reflexiva de la mujer que ve en su amado, no la pueril satisfacción de su vanidad ni la solución pecuniaria del porvenir, sino la síntesis de todas sus ilusiones de la juventud pronta a extinguirse...

Habían hablado mucho. Las palabras habían fluído a borbotones de entre sus labios trémulos. Sus ambiciones, sus deseos, sus esperanzas, sus penas, sus desengaños... todo había sido expresado en forma incoherente, pero leal, durante el vehementísimo diálogo, cambio espontáneo de apasionadas confidencias.

Nada quedaba que decir, por lo tanto, y callaron.

El sol se había ocultado ya, y las frondosidades de la Casa de Campo, poco frecuentada aquella tarde, los rodeaban solitarias y medrosas. Los árboles parecían más espesos en la semioscuridad que lo iba envolviendo todo lentamente; los troncos de los plátanos alineados a lo largo de la avenida próxima, simulaban interminable procesión de gigantesos fantasmas vestidos de blanco; a lo lejos se oía el grito estridente de los pavos reales, que a aquellas horas, entre el misterio con que la Naturaleza se despedía del sol agonizante, tenía algo de desgarrador y fatídico.

La madre y los hermanitos de Ana jugueteaban a pocos pasos de distancia. La primera, algo impaciente por lo avanzado de la hora, erguía de vez en cuando y contemplaba tristemente a los novios que, sentados en un banco y en actitud melancólica, no parecía se diesen cuenta del transcurso del tiempo.

Callaban. Callaban estrechándose las manos furtivamente; tenían miedo de hablar. Sin embargo, tal situación no podía prolongarse mucho, y llegó al fin

